

La comisión fue a Madrid a visitar personalmente a Mariano Benlliure para conversar con él y exponerle el deseo ferviente que tenían todos los trabajadores de la fábrica Coloma de que realizara él mismo la obra, confiando y dándole plena libertad en la ejecución del diseño más idóneo y acorde para inmortalizar la figura de este gran empresario almanseño.

Mariano Benlliure tomó la idea con gran entusiasmo y quedó sorprendido y extrañado de que en aquellos años, en la segunda década del siglo XX, los propios trabajadores quisiesen rendir homenaje con una escultura al que fuera su antiguo jefe³. Se desplazó a Almansa para contactar con los trabajadores y con la familia Coloma para tomar algunas ideas y opiniones de la figura de este modelo de empresario almanseño. Posiblemente en su visita a la ciudad encargó al pintor Adolfo Sánchez Megías (1864-1948) una máscara mortuoria en yeso de don Aniceto Coloma.



Fot. 3. Personajes posando en la primitiva escalinata modernista de acceso a las oficinas de la fábrica de calzado Coloma, que meses más tarde la reformaría Mariano Benlliure para ubicar el monumento conmemorativo de don Aniceto Coloma. En primer plano en el centro de la imagen aparece Mariano Benlliure, a ambos lados, a la derecha Ernesto Coloma y a la izquierda Herminio Coloma. En la zona superior, en la parte central con sombrero canotier, José López de la Osa –patronista de la fábrica–. (Colección Ernesto Coloma García).

³ De Quevedo Pessanha, C., (1947): Op. cit. p. 443.